

Diario de letras e idiomas ISSN: 2676-1963/ EISSN: 2676-167X

Universidad Abou Bekr Belkaid Tlemcen

https://www.asjp.cerist.dz/en/PresentationRevue/416



La caída moral de Ana Ozores: la heroína romántica en la novela realista

The moral fall of Ana Ozores: the romantic heroine in the realist novel

Sabrina Maazouz*, Universidad de Argel 2 Abou Alkacem Saad Allah , Argelia. Dirección de correo electrónico: sabrina.maazouz@univ-alger2.dz

Información del artículo

Recibido el: 21-05-2021 Aceptado el: 13-04-2022 Fecha de publicación : 15-05-2022

Resumen

Palabras clave La Regenta Ana Ozores Adulterio Sociedad Castigo

El presente trabajo tiene el objetivo de indagar la trayectoria de Ana Ozores desde su impetuoso matrimonio hasta su imperdonable adulterio. Ana es una burguesa que refleja la melancolía de muchas mujeres de su época, malentidadas por su sociedad y víctimas de su inexorable manipulación. En su *Regenta*, Clarín hace una descripción psicosociológica del adulterio, donde se examinan conductas y se revelan verdades lúbricas. Partiendo de eso, es importante lanzar una nueva aproximación al tema donde la caída moral de Ana Ozores se estudia como acción colectiva y como el acopio de tantas decepciones.

Keywords

La Regenta Ana Ozores Adultery Society Punishment

Abstract

The present work has the objective of investigating the trajectory of Ana Ozores from her impetuous marriage to her unforgivable adultery. Ana is a bourgeois who reflects the melancholy of many women of her time, misunderstood by her society and victims of her inexorable manipulation. In *La Regenta*, Clarín makes a psychosociological description of adultery, where behaviors are examined and lewd truths are revealed. Starting from that, it is important to launch a new approach to the issue where Ana Ozores's moral decline is studied as a collective action and as the collection of so many disappointments.

-

^{*} Autor correspondiente

1. Introducción

Es consabido que el adulterio era el tema más recurrente en la narrativa universal del siglo XIX, no por capricho sino por la que posibilidad ofrece para poder surcar camino libre a la compleja crítica social. Pero esta violación tenaz de las morales colectivas contribuida principalmente a las mujeres, son ellas quienes se rebelan y se ofrecen un amante, pero tampoco su perversidad les hace felices como aspiraban. Cabe señalar que punto el arranque de tal trayectoria temática lo encontramos en la muy famosa novela Madame Bovary, posteriormente la alcanzan Anna Karenina, El primo Basilio y La Regenta. Todas, entre otras, son novelas escritas en lenguas diferentes pero invitan al mismo universo: la adúltera angustiada en su sociedad y que termina muerta. No obstante, es Ana Ozores, la heroína de *La Regenta*, quien marca la magna diferencia entre todas las novelas del adulterio al recibir la simpatía de su creador quien la deja viva. Pero no se trata de un final feliz, sino de un castigo en vida. Ana sufre las consecuencias de su adulterio igual como sufría antes las privaciones amorosas, y entiende que para ella no habrá escapatoria de la frustración fatal, la que nació con ella y se obstinó en ser su compañera por el resto vida. Clarín novela propia su investigación sociológica sobre motivos que conduzcan una mujer a serle infiel a su marido, e indaga las posibles consecuencias de tal aberración moral. pero estas intenciones moralistas fueron malinterpretadas por el público descuido la belleza literaria de esta novela magistral y se enfocó tercamente en la indelicadeza de Clarín al tratar un tema tabú y censurado. Los ataques verbales, escritos y jurídicos duraron años pero no hicieron más que aumentar la notoriedad de La Regenta. Ahora todos se preguntan ;. qué es esto que irrita tanto?, y la curiosidad inexorable condujo a elevar las ventas y reeditar la novela. No obstante, v después de casi un siglo y medio, el mundo

literario reconoce La Regenta como una de novelas cumbre en la literatura universal, v por ello, son abundantes los estudios, artículos y libros que centran su interés sobre la cual, y es casi imposible no coincidir con el libro de Bobes Naves " Teoría general de la novela: Semiología de Regenta", Clarín o O herejía amorosa Francisco de García Sarría, que con ellos compartimos el propósito científico de indagar trayectoria de Ana Ozores desde la primera tentación hasta el castigo que recibió por su caída moral.

2. Abstención:

Al principio, Clarín presenta a Ana Ozores como mujer casada, o mejor dicho, mal casada que se convierte en adultera. El estado de insuficiencia que vive Ana está presente a lo largo de la obra (Ana nunca ha tenido éxito, su vida es un mero fracaso). Su frustración en el pasado nace de su orfandad y la frialdad de sus tías, la del presente se vincula con el hastío y el vacío que nacen del matrimonio paternofilial en el que se encuentra encarcelada.

Bobes Naves sostiene que no se puede condenar una mujer al adulterio desde su infancia, ya que este desenlace tiene una relación directa con Ana la casada, "las explicaciones del adulterio se encuentran directamente, en este relato, en la situación de Ana después de casada". Teoría general de la novela: Semiología de La Regenta. (Bobes Naves, M. 1984).

No obstante, ella descuida que la situación actual de Ana como casada es la consecuencia de unos antecedentes. De hecho, estos mismos son la causa principal de su matrimonio impulsivo con Víctor (frialdad del padre, orfandad, pobreza, miedo a la soledad y a la sociedad). Así que, la vida de Ana antes del matrimonio es un factor indirecto en el adulterio.

No obstante, queremos ahorrar los detalles sobre su infancia y juventud que las encontramos ya estudiadas en numerosos artículos, y arrancamos de su vida conyugal. Pero antes de proseguir, recalcamos que nuestra labor no es la de justificar el adulterio, ni de dar un juicio ético, pero es insoslayable confesar que a lo largo de la obra se van narrando acontecimientos y verdades presentados como motivos e impulsos que hicieron del adulterio un hecho inevitable y al mismo tiempo comprensible.



Figura 1. Los hombres en la vida de Ana Ozores.

Entender la naturaleza de la sociedad en la que Ana es prisionera es de suma importancia, porque la caída a la que ella camina ciegamente es una acción colectiva que hace de Ana una víctima más que una pecadora. Garcia sostiene que en La Regenta " se nos presenta una crítica feroz sociedad vetustense, esta particularmente de sus prácticas amorosas" Clarín o la herejía amorosa (García Sarriá, F. 1975)

en Vetusta "una Clarín forja sociedad ignorante pero petulante, cínica pero formalista, hipócrita pero amoral, miserable pero ridícula" Teoría general de la novela: Semiología de La Regenta. (Bobes Naves, M. 1984). Es un entorno que derrocha toda su suciedad y falsedad sobre Ana, quien es el único personaje que no pertenece a este círculo vicioso. Razón por la cual, ella se ve obligada a aislarse en su propio espacio, y encuentra en la religión un consuelo de su soledad y

posteriormente un lenitivo de sus impulsos perversos que la conducen a pensar en el adulterio. Tanto miedo y tantas manías "Ana buscaba el amparo de la religión para luchar con los peligros de aquel estado" *La Regenta* (Alas, L. 1999).

Ante el vacío que siente Ana, y que es explícito al lector desde los primeros capítulos, se destacan dos posibilidades: primero, convivir con ello y en este caso no habría un clímax en la obra, segundo, someterse a la tentación, y esto es exactamente lo que se reproduce en la novela.

Por ello, *La Regenta* es un viaje de colmar vacíos en el alma, una vez por la religión, otra saboreando mentalmente los placeres del cuerpo, hasta que gane esta última.

Generalmente, son dos obsesiones que refuerzan la resistencia de Ana; su reputación v su sumisión al confesor. Ella teme la pérdida de su honor exterior, ya que le encanta ser la mujer más virtuosa en Vetusta y le consuela ser la referencia de lo puro y decente, y "al ver tan cerca aquella tentación que amaba, tuvo pavor, el pánico de la honradez, y corrió a esconderse en su alcoba" La Regenta (Alas, L. 1999). Pero esta obstinación perturba a Alvaro y peligra sus planes donjuanescas. Además, cuando Ana convierte la confesada de en Fermín, este actúa como un protector y un dominador autoritario.

A Ana le aterroriza la idea de estar sola, así que busca mejorar su condición de vida, y siendo incapaz de valerse por sí misma, recurre al matrimonio, porque entiende " no había manera decorosa de salir de allí a no ser el matrimonio o el convento" *La Regenta* (Alas, L. 1999)

Ella no puede ser monja por la fragilidad de su carácter y sabe que no puede casarse con un joven rico de la aristocracia a pesar de su belleza, porque esos se casan con mujeres ricas, ya que el matrimonio mixto de diferentes clases sociales era mal visto y pernicioso para la familia de linaje noble, y consecuencialmente, ella tuvo solo dos

pretendientes; el indio don Frutos Redonde y su marido Víctor Quintanar.

Una vez casada, se pregunta "¿ no es una temeridad casarse sin amor?" La Regenta (Alas, L. 1999) pero gracias a esta temeridad ella vive respetada económicamente independiente, y se da cuenta que gracias a su marido, aunque este no corresponde a sus expectativas románticas, ella es respetada y admirada por todos los vetustenses, y que sin él, nadie la hubiera notado, por ello, "Era un crimen, pero un crimen verdadero... pensar en otros hombres" La Regenta (Alas, L. 1999)

Sin embargo, Sabemos que convicciones morales que ella se confiesa no tienen la solidez que dan a entender, y que la abstención que perdura casi diez años desprovistos de romanticismo conyugal tendrá un final trágico y realista. Pero en este matrimonio tan parecido a un contrato, ella se contenta buscando en su marido la seguridad, y él en ella un compañero social. La Regenta, matrimonio capitalista represión V (Sánchez Martín, F. 2003)

No obstante, casarse no es la solución ni el remedio a sus inseguridades y complejos, y su decisión le acarrea nuevas manías y crea más vacío en su vida. Ahora ella lleva en su maleta de tristezas la frialdad de su marido y la ausencia de un niño que nunca llegará y se dirige el pensamiento al romanticismo y a los derechos de la carne. Pero Ana agota todos los medios posibles para resistir a la tentación pujante, y varias veces logra éxitos efímeros, pero sin dejar nunca de pensar y acariciar la idea en su imaginación hasta que llega la caída final: el adulterio.

3. Adulterio:

Cuando Ana coincide con su futuro amante, Álvaro, ya tenía siete años de casamiento y no se revela ninguna atracción que ella hubiera sentido hacia otro hombre, así que es este don juan quien suscita por primera vez la idea del adulterio en Ana.

Ingenuamente, ella se convence que es una mujer irresistible y cree tener el poder de enamorar a un mujeriego como Álvaro. Pero no se da cuenta que ella solo practica lo que se conoce en psicología por la compensación. Ella compensa el abandono que vivió en la infancia-adolescencia creyendo que todos los hombres la aman, en especial, el hombre más atractivo de la ciudad, Álvaro. " ya estaba convencida, don Álvaro no quería vencerla por capricho, ni por vanidad, sino por verdadero amor "La Regenta (Alas, L. 1999)

Irónicamente, él sí quería vencerla por capricho. Pero ella no siente inexorable atracción sólo porque él lo insinúa, sino porque ella misma lo reclama dentro. Sin embargo, abnegar sus deseos y busca esconderse lejos de la tentación pero fallaron sus intentos, porque " Don Alvaro se presenta como la sustitución del niño"Teoría general de la novela: Semiología de La Regenta. (Bobes Naves, M. 1984)

Pero, la ausencia de un niño es para ella un factor que facilita la neutralización del adulterio en su conciencia. Si Ana supera la tensión que ejerce la idea del adulterio y se familiariza con ella, aquí asoma una disyuntiva, va que Alvaro único seductor, al lado opuesto Fermín se ofrece como un amante, entonces; quién será el amante ? ella piensa que entregarse a un hombre ordinario es menos perjudicial que a un hombre religioso. Esta reflexión da a entender que Ana supera la barrera moral que impone el matrimonio

Sobre Ana se proyectan las figuras de don Fermín y de don Alvaro, que la asedian y la cercan, cada uno según sus posibilidades y circunstancias de confesor (sometido a unas normas sociales y religiosas) y de amigo (sometido a unas normas sociales). Todo esto ante una sociedad que observa divertida la lucha, y ante un marido que no se entera de nada. **Teoría general de la novela:**

Semiología de *La Regenta*. (Bobes Naves, M. 1984).

Ana, sin darse cuenta, se convierte en adúltera asediada diabólicamente por un experto seductor que destruye despiadadamente sus murallas defensivas. Alvaro prepara la conquista y se acerca a su presa haciéndose amigo íntimo del engañado marido, y si esta bajeza no es suficiente, él convierte su casa en el nido de sus relaciones adúlteras.

Entre los motivos que Clarín presenta como acicate en la caída moral de la protagonista, es la frialdad del marido. Víctor es un protector en papel paternal que no cumple con sus deberes conyugales.

La relación amorosa entre ellos es nula, y la comprensión es totalmente ausente. Ella critica constantemente sus aficiones, y él ni siquiera percibe angustia y la aflicción de su mujer, mientras que toda Vetusta contempla en silencio La sociedad. desolación de Ana. Psicología y mecanismos de evasión de Ana Ozores (Álvarez Hernández, M. 2004)

Irónicamente, él mismo participa indirectamente en la infidelidad de su mujer al obligarla a salir con Álvaro para que se distraiga un poco, por ello afirmamos que se puede hablar del adulterio como un acto colectivo en el cual participan los miembros de la sociedad. Sin embargo, unos participan con más fuerza que otros. Igual que el marido, Visitación participa en el desastre.

Ella es el personaje que simboliza a todas las mujeres vetustenses molestas de la virtuosidad y la aparente solidez ética de Ana, y porque la quiere ver tan humillada públicamente, ayuda a Álvaro en su conquista.

También, es importante señalar que todos se interesan en Ana por ser una mujer de extraordinaria belleza, no hay otro motivo para que ella capte atención especial en el seno de una sociedad tan superficial como la de Vetusta. Ella es vigilada, censurada y acechada por su belleza.

E1hecho de ser virtuosa se vincula, culmina y valora en relación con su apariencia física. En otros casos, "Don Alvaro no se hubiera fijado en ella, don Víctor no la pretendería y don Fermín no la codiciaría" Teoría general de la novela: Semiología de La Regenta. (Bobes Naves, M. 1984) Álvaro se obsesiona por tenerla porque su hermosura le excita y le atrae, pero no ve en ella ningún otro atributo.

Se trata de una atracción materialista desprovista de los sentimientos espirituales.

Si bien, se puede estudiar esa belleza como un arma de su dueña, pero al mismo tiempo como una de las causas potentes que ocasionan su destrucción. Clarín, una interpretación (Saavedra, L. 1987)

Así que el encanto de Ana tiene gran funcionalidad en el adulterio. Ana quiere aprovechar de lo que posee en el presente, esto que probablemente perderá en un futuro cercano, razón por la cual, le atormenta la idea de la vejez. Y en la ausencia de un niño y de un amor verdadero, su belleza funciona como un consuelo. Por ello, Ana sufre de una gerontofobia- este miedo a envejecer- ella es consciente que la belleza y la edad son dos caras de la misma moneda y que opuesta, cada actúan de forma que avanza en edad, pierde algo de su belleza.

Por ello, ella piensa en cómo beneficiarse de lo que tiene en el ahora, esto que se disipa poco a poco con el tiempo. Pero pesar de la extraordinaria belleza de Ana y las curvas seductivas de su cuerpo ella no le excita a su marido que no deja de tratarla como hija en casa y ornamento social que trae consigo en las ocasiones. Es muy paradójica la situación de Víctor, porque de un lado persigue a la criada. 10 que confirma orientación heterosexual y su potencia sexual, pero por el otro lado, no se siente atraído por su propia mujer, esta que perturba a todos los hombres de Vetusta. en especial, a Álvaro. Pero, si

desconoce la verdad detrás de las falsas muestras de amor de seductor, el lector lo sabe todo desde el inicio y se preocupa por su destino tras su adulterio, porque Clarín contagia al lector con la simpatía que él mismo siente por su personaje.

4. Castigo:

Cuando Fermín se entera del adulterio, que aún no se hace público, junto con la criada de Ana maquinan un marido. plan para alarmar al último descubre la deshonra al ver Álvaro saliendo de la habitación de mujer. Poco después, se divulga públicamente el escándalo.

El marido, engañado pero dispuesto a perdonar, sufre la manipulación de Fermín quien le convence de la necesidad de defender su honor en un duelo contra el amante de su esposa. No obstante, Victor muere en el combate.

E1final sumamente es trágico para porque cuando el Ana marido muere , Ana es rechazada por todos. Ella experimenta una metamorfosis desastrosa que se inicia paulatinamente y estalla al final. "si en principio soportaba una situación de Carencia (insatisfacción, enfermedades, falta de afectos. aburrimiento...), quedará peor y hasta perderá lo que tenía: el halago, aunque hipócrita, de la sociedad; el posible consuelo de la religión, el apoyo paternal de su marido y su propio aprecio". Teoría general de la novela: Semiología de La Regenta. (Bobes Naves, M. 1984).

Fermín, siendo el confesor de la pecadora, rechaza su remisión, pero lo que le enardece más que la lascivia del adulterio de su amada, es el escándalo social que sufre por la etiqueta que recibe como un confesor fracasado e incapaz de orientar a sus confesados.

Ella es cruelmente excluida y descalificada por su sociedad. Pero lo que debemos apuntar es que este rechazo que sufre Ana no es porque ella es adúltera, sino porque su adulterio ya no es un secreto. En una sociedad falsa e hipócrita como la de Vetusta no importan los valores ni el pudor

sino las apariencias. Nadie se rebaja para hablar con ella porque la etiqueta es contagiosa.

Y sí, el adulterio acarrea graves consecuencias pero el mayor castigo es el abandono del amante. Ana se encuentra en un punto de partida. Todo lo que ella hizo fue para no acabar sola y para sentirse amada, pero arriesga por unos momentos de deleite y pierde todo: la valía social, la protección del marido, la aliviadora presencia de su confesor, el honor y el placer.

Ahora es una viuda avergonzada de salir de su casa y que se mantiene con la pensión estatal, mientras que el amante sale ileso en busca de otras conquistas en otros lugares.

5. Resultados:

En este trabajo hemos llegado a los siguientes resultados:

- Se puede notar, y con mayor facilidad, que Ana es el personaje que conecta a todos los personajes, a los espacios y a los tiempos. Seguir sus huellas en la narración es la clave para una mejor interpretación. Sin embargo, no es la historia de Ana que nos cuenta Clarín, tampoco la de Vetusta como se escribe a menudo en las páginas de abundante bibliografía, sino es la investigación literaria del adulterio, que tuvo el poder de desenmascarar lo que otros temas no habían podido diagnosticar.
- Clarín convierte la vida de Ana en una historia conmovedora como si quisiera explicar, pero nunca justificar, porqué Ana cae en el adulterio tras tantas luchas.
- Ana, como personaje femenino, cobra gran importancia que generalmente supera la de las tradicionales protagonistas en otras novelas. Sus gestos, decisiones, vestidos, paseos, confesiones y diálogos son objeto de interés para los vetustenses que no cesan de comentarlos.
- Ana emprende un viaje para llenar sus vacíos emocionales que para llevar los medios a la práctica, ella no deja de

pensar y se pregunta ¿ cómo puedo ser feliz? Ella es su propia prioridad, o bien, su única prioridad, su exclusiva preocupación es su tranquilidad, su felicidad, su entretenimiento, su salvación de lo vulgar y lo cotidiano, su complacencia y la satisfacción de su cuerpo.

- Ana recurre todos los caminos para evitar el adulterio, pero al sentirse explotada por un ídolo falso (Fermin) cae moralmente.
- Álvaro no experimenta ningún cambio, ya que en el desenlace
- El amante no recibe ningún castigo, es el mismo hombre vil que se nos presenta al principio. Pero a este admirador de carnes prohibidas el narrador no le muestra ninguna simpatía y lo describe como " el gallo, corrido y gastado" " el libertino gracioso".
- La Regenta rompe con las expectativas de un clásico final narrativo que suele ser boda o muerte (como el caso de las demás novelas del adulterio). Es un desenlace problemático y rebelde que rompe con la línea tradicional.
- La obra no tendría sentido si el adulterio no fuera el desenlace, y así sería una narración ordinaria, matizada por el realismo, de las manías de una mujer romántica que vive excluida psicológicamente en su entorno.

6. Conclusión:

En definitiva, La Regenta no cuenta el adulterio en sí mismo, sino la carrera que viven los que participan en ella. Se detallan minuciosamente los factores que han contribuido a este desenlace, tanto sociales, psicológicos, familiares y personales, y se examina el adulterio no solo como el fruto de un matrimonio frustrado, sino como un evento social. Es increíble Clarín nos prepara para el adulterio de esta heroína romántica a lo largo de las mil páginas que componen esta novela realista, y cómo juega con la inteligencia del lector, igual que con su curiosidad, empujando en ciertas ocasiones a la protagonista al adulterio, y distanciándola otras veces, así repetidamente, hasta producir su caída moral.

7. Bibliografía

Alas, L. 1999. La Regenta. Madrid. Akal

Álvarez Hernández, M. 2004. La sociedad. Psicología y mecanismos de evasión de Ana Ozores. https://cvc.cervantes.es/literatura/clarin_es pejo/alvarez.htm#np42

Bobes Naves, M. 1984. Teoría general de la novela: Semiología de *La Regenta*. Madrid. Gredos

García Sarriá, F. 1975. Clarín o la herejía amorosa. Madrid. Gredos.

Saavedra, L. 1987. Clarín, una interpretación. Madrid. Taurus.

Sánchez Martín, F. 2003. *La Regenta*, matrimonio capitalista y represión. http://www.cervantesvirtual.com/obravisor/la-regenta-matrimonio-capitalista-y-represin-0/html/ff9d2690-82b1-11df-acc7-002185ce6064_3.html#I_0_